

“No había mejor final que este”, aseguró Mauro Boselli

Mauro Boselli, a los 38 años, le puso punto final a su carrera como futbolista y lo coronó de la mejor manera, como campeón, con [Estudiantes de La Plata](#), de la Copa Argentina, y, entre lágrimas y abrazos, confesó: “es una decisión que fue meditada, que empecé a trabajar cuando volví hace dos años. No había un mejor final que este”.

“Fue lindo terminar así, porque era un título que Estudiantes no tenía y retirarse así es soñado. Pero si querés escribir una historia y terminarla con un título, es un broche de oro, fue hermoso”, contó el máximo goleador de Estudiantes en competencia internacionales en diálogo con Télam.

Estudiantes se consagró campeón de la Copa Argentina, el miércoles pasado, al superar 1 a 0 a Defensa y Justicia en cancha de Lanús, con gol de Guido Carrillo en el segundo tiempo y volvió a dar una vuelta olímpica después de 13 años, tras aquel título del 13 de diciembre del 2010, y se clasificó a la Copa Libertadores del año próximo, en el partido que marcó las despedidas de Mariano Andújar y Boselli.

El “Pincha” consiguió su estrella número 12 en el profesionalismo y por primera vez ganó la Copa Argentina, competencia que siempre le resultó esquiva, y en el mismo escenario que lo vio descender en 1994.

En otro tramo de la entrevista con Télam comentó: “además me voy con la enorme alegría de haber ayudado para que Estudiantes vuelva a estar en una Copa Libertadores, algo que es muy especial para el club, para la gente y para nosotros. Esta no la voy a jugar pero seré un hincha más”.

Luego aseguró: “Estudiantes es algo importante en mi vida y no solo en el futbolístico. Es un cariño especial. Acá me

encontré con los valores que me inculcó mi familia, lo más lindo y se que lo voy a extrañar es disfrutar el día a día. Acá no venís, entrenás y te vas, todo el tiempo querés compartir momentos con la gente del club”.

“Todos se preguntan porque decimos que Estudiantes es especial y no es fácil de explicar con palabras, hay que sentirlo, hay que vivirlo. Por algo todos quieren volver, los que nacieron en el club y los que nos transformamos en hijos adoptivos. Mi vínculo con el club va a estar siempre, eso no se cortará porque ya no sea jugador”, añadió.

Boselli jugó 211 partidos con la camiseta del “Pincha” y convirtió 93 goles, 33 en esta última etapa de dos temporadas. Está en el noveno lugar de máximos artilleros albirrojos en toda su historia y sumó su segundo título. Había sido campeón de la Copa Libertadores en el 2009.

“No hay nada decidido. Ahora quiero tomarme vacaciones, dedicarle el tiempo a mi familia, y no estar corriendo de un lugar a otro”, expresó Boselli en otro tramo del diálogo con Télam.

En otro tramo de la entrevista habló de la familia y de sus hijas: “la más grande (11 años) es la que más está sufriendo este cambio, porque ya entiende todo. Las gemelas (7 años) todavía no comprenden bien lo que decidió el papá. Me preguntan si van a seguir yendo a la cancha a ver al Pincha. Les digo que si pero que ahora estará el papá al lado”.

Al analizar el camino del equipo en esta consagración sostuvo: “el partido con Independiente nos marcó para lo que estábamos, nos dimos cuenta que el objetivo estaba cerca y que era posible. Fue un rival muy complicado. Esta Copa es linda porque te enfrentas con equipos de otras categorías y siempre te exigen, los hemos sufrido. Esta vez no nos fue esquiva y nos dio la chance de ser felices”.

Por último, se refirió a Eduardo Domínguez y su influencia

como entrenador: “creo que su gran virtud fue saber manejar el grupo, se adaptó muy bien a un plantel con muchos jugadores grandes con un pasado e historia en el club y que muchos jóvenes que llegaron y otros que fueron subiendo. Los jugadores siempre queremos jugar y todos entendieron el rol que ocupaban”.